

,... esta es la alcoba del amor
has de entrar
saciado y con el último botón abrochado
aquí el ojo se ha apenas cerrado
y la mente nunca es suficiente
aquí ni boca ni palabras son necesarias
en cualquier momento te pueden salir granos
o puedes despertarte
con la más nítida piel bien planchada
o que dé igual, así de repente.

esta es la alcoba del amor
y a veces la noche no parte de aquí...

,... por la noche de ti
salía una mujer hermosa
yo vi que por la mañana
feliz regresaba

noche tras noche irrealmente hermosa
siempre por la mañana temprano
feliz regresaba
hasta que un buen día
dejé de esperar
y hacia el mediodía
entré a buscarla...

,... he aquí que hasta en las horas movedizas
se puede vivir
sólo que menos
algo más lento
porque desde esta mañana
atentamente me afito en sus carnes

cada una de las veces a esta hora
como a través de una mujer veo
que otra que se le asemeja
sale algo decepcionada del baño
porque también su cuerpo se moja y fluye

la tristeza la acompaña hasta el lecho
donde yo vestido de hombre la espero...

,... una sola vez vi todos los días
como a través de un hilo de luz bajo la puerta

desde entonces cada noche acecho
luz hay cada vez menos
pero yo mastico mientras queda

por la mañana trago la blanda oscuridad
como tu espalda
cuando entre sueños estoy en vela
y vengo del vestíbulo

todos somos polvo delicado
y por la fineza
en la luz flotamos...,

,... no puede ser nombrado como nosotros lo nombramos
sólo escuchado como una música enrarecida
y adivinado bajo el velo de madera

la más fina carne trenzada con hilillos de posos
baila un vals en mi esqueleto
un ruido cual gota de cerveza
me adormece y desvela a cada instante
como en una olla rota
fluye en mí tu leche

como en aquella primera mañana
la noche ya no se dispersa
tus senos dos chiquillas despiertas
que hacen preguntas...,

Florin Partene, del volumen *La Reverencia* (Editorial Vinea, 2007)